

Nombres de raíz amazige (bereber)

Acebuche (*Olea europaea* var. *sylvestris*): deriva del bereber "azabug" (Bustamante, y cols., 2007).

Nombres de raíz árabe

Entre los numerosos arabismos presentes en la lengua castellana, se encuentran abundantes fitónimos.

Aceituna (*Olea europaea*): de "zaytūnah", término relacionado con "zayt", aceite y "zaytūn", olivo (Bustamante y cols., 2010).

Acelga (*Beta vulgaris*): del árabe "silqa" (Corominas, 2008).

Albacora: término popular empleado para referirse a las brevas, de "bākūrah" (temprana). (DRAE, 2012).

Albaida: de "baydā" (blanca) (Corominas, 2008).

Albalá (*Agrostemma githago*): de "barā'a" (recibo, carta de pago) (Corominas, 2008).

Alcachofa (*Cynara scolymus*): del árabe hispánico "ḥaršūfa" (Corominas, 2008).

Algodón (*Gossypium herbaceum*): del árabe "quṭn" (Corominas, 2008).

Alloza, arzolla (*Prunus amygdalus*): término empleado para designar las almendras verdes, del árabe "lawz" (Bustamante, Corriente y Tilmatine, 2007).

Almez (*Celtis australis*): del árabe "al-mays".

Altramúz, tramuses (*Lupinus albus*): término procedente del hispanoárabe "turmus", que, a su vez, procede del griego θέρμος (*thérmos*).

Arrayán (*Myrtus communis*): del árabe "ar-rayḥān" ("aromático"). En la comarca de Hellín se conserva el topónimo "Los Arrayanes".

Arroz (*Oryza sativa*): de "aruzz" (Bustamante y cols., 2010).

Azafrán, zafrán (*Crocus sativus*): del árabe "za'farān" (Corominas, 2008).

Azucena (*Lilium candidum*): del árabe hispánico "as-susāna", y este del árabe clásico "sūsanah". El étimo original está en el antiguo término egipcio (šššn) que denominaba primero los nenúfares del Nilo y luego pudo hacerse extensivo a las flores vistosas de las familias de las Liliáceas, las Iridáceas y las Amarilidáceas. Un reflejo de este nombre se da en copto (šōšen). Del valle del Nilo pasó en la Antigüedad a las lenguas semíticas habladas en Palestina en hebreo era הנשוש (šōšannā) y en arameo sōsantā. De ahí pasó al árabe y del árabe al español.